

te produce la infección, aún con la pequeña cantidad retirada de centímetro cúbico y medio de sangre tratada.

Este hecho podría, según nosotros, explicar los resultados de las inoculaciones de Charles Nicolle que, opera con el material leucocitario obtenido por una centrifugación mucho más prolongada (18 minutos) y compuesto en gran parte de hematoblastas.

Me extenderé más largamente sobre dos microorganismos que representan un interés del todo particular, el proteus X 19 que tiene gran importancia para el diagnóstico indirecto del tifus y la Rickettsia Prowazeki que es actualmente considerada por la mayoría de los sabios como el agente patógeno de esta infección.

*Proteus X 19.* — En 1919 Weil y Félix aislaron de la orina y más tarde de la sangre de enfermos atacados de tifus, un microbio que pertenece al grupo proteiforme y que ellos designaron con el nombre de proteus X 19; este germen es aglutinado específicamente por el suero de los tíficos casi en el 100 por 100 de los casos a títulos muy altos (hasta al 1 por 10 000 en algunos casos según Weil).

Del hecho de haber sido aislado de los exantemáticos y a causa de su aglutinabilidad por el suero de éstos, Weil y Félix, Friedberger y algunos autores han considerado este mi-

crobio como el agente patógeno del tifus.

Apesar de este hecho confuso y de la presencia en la sangre de los tíficos (Kolle y Schlossberger) de una sensibilizadora que fija el complemento con el proteus, otras investigaciones han hecho valer razones serias y argumentos perentorios contra su papel etiológico en el tifus.

1.º La inoculación del proteus a un cobayo no produce el tifus experimental (ni las lesiones anatomo patológicas características las infiltraciones perivasculares de Frenkel) en este animal, sino simplemente una septicemia aguda que no le confiere inmunidad alguna contra inoculación ulterior de sangre tífica virulenta, e inversamente cobayas que han pasado la infección tífica son tan sensibles a la infección por el proteus como los animales nuevos, pero quedan refractarios a nueva inoculación de virus tífico.

2.º La sangre de los animales infectados de tifus da una reacción de Weil-Félix negativa.

3.º Las inoculaciones accidentales o experimentales del proteus no han ocasionado jamás una infección tífica en el hombre.

4.º El proteus no se encuentra ni en el cobayo infectado de tifus ni en los piojos alimentados con sangre virulenta y